

## APUNTES DE LITERATURA GRIEGA

### PREDECESORES DE ESQUILO (1)

Sabemos que la tragedia nació de los coros dionisiacos. Pero, ¿quién puede decirse que operó tal transformación? Las opiniones son muchas y diversas. Tenemos antes de todo la autoridad de Platón, quien, en su diálogo *Minos*, hace datar la tragedia desde más antiguo que de Tespis y Frinico.

Suidas en efecto da los nombres de los predecesores de Tespis. Da 16, citando entre ellos á Arión y á Epigenes. Pero Arión, como sabemos, fué el inventor del ditirambo, por lo cual es probable que Platón se refiriese á tal género de composiciones al hablar de las que precedieron á Tespis. Y en cuanto á Epigenes, á quien Suidas da como autor de las tres comedias siguientes: *La Heroína*, *la Baquea* y *Nesteo*, tanto Pollux como Atheneo le llaman «uno de los cómicos nuevos». Siendo de los cómicos nuevos no sólo es posterior á Tespis, sino también á Esquilo y á Aristófanes.

Otros orígenes aun más fabulosos del género trágico se han dado. Así el historiador bizantino Nicéforo Gregoras nos habla (libro X) de «la fuerza de Orfeo en las tragedias», y un viejo escoliasta citado por Stanley dice ser el fundador de la tragedia un cierto Theomis, contemporáneo de Orestes, y después de él habría venido Minos y luego Auleas, de quien Minos habría sido maestro.

Pero el número mayor de probabilidades está en favor de Tespis. Según Diógenes Laercio (III, 56) él fué quien introdujo el primer actor, que había de alternar con el coro, á fin de que éste descansase; y Esquilo ha-

---

(1) Estos apuntes están precedidos por otros sobre el ditirambo, que por razones de composición, no podrán ser publicados sino en el número siguiente del Boletín.

bria introducido dos actores, y Sófocles tres, si bien estos dos últimos puntos no han pasado sin contestación, pareciendo que en las últimas tragedias de Esquilo intervinieran tres actores, y cuatro en las últimas de Sófocles.

También Aristóteles dice en su *Arte Poética* (IV, 3) que la tragedia nació de los que *entonaban* el ditirambo.

Uno de los coristas, en efecto, *entonaba* el ditirambo, cantando su primera estrofa y dirigiendo á veces la palabra á sus compañeros. Cuando, pues, se lee: «Miradme que con el favor de Júpiter doy comienzo al canto», no se ha de entender como Christ lo hace, que es el poeta que habla en persona propia, sino que quien tal habla es el que entona el coro. — Fué pues, según Aristóteles, este *á solo* inicial, que sugirió la idea del diálogo dramático.

Y Horacio (*Ep. ad. Pisones*, v. 275 á 278) nos dice:

Ignotum tragicæ genus invenisse Camenæ

Dicitur, et plaustri vexisse poemata Thespis,

Quæ canerent agerentque peruncti faecibus ora

(«Tespis,—se dice que inventó el desconocido género de la Musa trágica, y que condujo sobre carros sus poemas, que cantaban y representaban con el rostro embardunado con las heces del vino»).

A estos versos de Horacio se los ha mal interpretado cuando se ha pretendido ver en ellos que Tespis representaba sus tragedias sobre un carro. Sólo significan,—son bien claros—que se trasladaba sobre él de un lado hacia otro, para representar sus tragedias en diversos lugares.

Plutarco nos dará ahora un dato para precisar la época del florecimiento de Tespis. Nos refiere en efecto en su *Vida de Solon* (cap. 29):

«Era por los tiempos que las novedades de Tespis  
«comenzaban á alterar la tragedia; el pueblo con la  
«novedad aplaudía. Aun no se conocían los certámenes  
en que varios poetas habían de disputarse el premio.  
«Solón, que de suyo era amigo de oír y aprender, y  
«más todavía á la vejez, que se dió á divertir sus ocios  
«con los juegos y la música y el buen regalo, fué á ver  
«representar á Tespis, que según la costumbre antigua,

«él mismo recitaba los papeles de sus obras, y así que  
 «se acabó la representación, dirigiéndose á él, le pre-  
 «guntó si no se corría de mentir así delante de tantas  
 «gentes. Tespis le respondió que nada había de malo  
 «en decir y hacer todo aquello por esparcirse.—¡Bien,  
 «aplaudamos y celebremos el tal juego, exclamó Solón,  
 «dando un gran golpe en el suelo con su báculo; que  
 «en verdad que pronto nos lo encontraremos en nues-  
 «tros contratos!»

Por este relato, siempre que responda á la verdad, podemos precisar la época del florecimiento de Tespis, hacia mediados del sexto siglo antes de Cristo.

También por los *mármoles Arundelianos* podemos precisar la fecha que buscamos. Léese en ellos:

«Tespis el poeta..... primero que dió..... y fué dado un cabrón, premio al vencedor. Cuando Arconte en Atenas Alceo el primero».

Esto es, en la olimpiada LX ó LXI (ó el 4º año de la LX ó el 1º de la LXI), es decir 536 años antes de Cristo, más ó menos. Suidas también da la olimpiada 61.

Por otra parte leemos en Quintiliano (Inst. or. X-I, 66):

*Tragoedias primus in lucem Aeschylus protulit*, lo cual desmentiría el que hubiese sido Tespis el inventor de la tragedia, siempre que por *protulit in lucem* no se deba entender *publicó*, lo que es lo más probable y se atiene á la verdad, pues nada conocemos de Tespis. Ya ni Platón ni Aristóteles tenían noticia de producción alguna suya. Según el testimonio del músico Aristoxeno, citado por Diógenes Laercio (V, 92), Heraclides Póntico habría escrito tragedias bajo el nombre de Tespis. Es muy probable, como Müller lo cree, que sólo se tratase de una broma literaria, y no de una seria tentativa de falsificación.

Quizás entonces sean de Heraclides los tres versos que Plutarco da como de Tespis.

En Suidas bajo el nombre de Tespis encontramos los títulos de 4 tragedias. De una de ellas, *Penteo*, Póllux cita un verso (VII, 45). Si no es errada la interpretación que de la Crónica de Paros ha dado Stanley, también habría escrito otra titulada *Alcestes*, lo cual

no es posible, pues en tiempos de Tespis no se usaba aún desempeñar papeles femeninos. Frinico fué el primero que los introdujo.

También Clemente Alejandrino cita 6 versos de Tespis. Debe notarse que la objeción que se les ha hecho para demostrar que no pueden ser de Tespis, basándose en que en ellos entran todas las letras del alfabeto, no tiene fundamento alguno. También Homero está hoy en día redactado con todas las letras del alfabeto griego, cuando en su tiempo aún no se habían introducido algunas de ellas.

*Frinico.* — Muy poco sabemos de Frinico, ateniense, discípulo de Tespis é hijo de Polifradmon. Cuenta Heródoto que por haber Frinico puesto en escena la toma de Mileto, los atenienses le condenaron á una multa de mil dracmas. Se discute si trátase del mismo Frinico ó de otro, hijo de Melanto; pero la opinión generalmente aceptada es la de que no hubo sino un Frinico autor de tragedias.

De 12 de ellas nos da los títulos Suidas.

En el argumento de *Los Persas* de Esquilo se lee:

« Glauco (un crítico alejandrino) en un escrito sobre « los dramas de Esquilo sostiene que *Los Persas* son « una imitación de la tragedia de Frinico *Las Fenicias*. « El cita el comienzo de la tragedia de Frinico :

« Mirad á los Persas, que un tiempo salieron.....  
« La sola diferencia es que en la tragedia de Frinico es « un eunuco el que hace la relación de la derrota de « Jerjes, mientras alfombra el estrado para los conseje-  
« ros que van á reunirse, y en la otra prologuiza el « coro de ancianos».

Es importante notar como ya desde principio no desdeñaban los poetas tratar asuntos contemporáneos.

Para la representación de una tragedia de Frinico hizo Temistocles los gastos. Parece que Frinico empezara á escribir para el teatro en la olimpiada 67. De la confusión del trágico con otro Frinico, que fué general, nace la fábula, narrada por Eliano, que los Atenienses conmovidos por un canto bélico en pirriquios de una tragedia de Frinico, le nombraron general. Frinico vivía aún y escribía en el año 477 antes de Cristo.

Su actividad literaria durò unos 35 años.

Ya en tiempos de Frinico y aún antes, en tiempos de Tespis, existía el concurso. El arconte que daba nombre al año, arconte eponimo, elegía entre los concurrentes los tres que le parecían mejores, y á cada cual concedía un coro, es decir, los coristas que habían de representar las tragedias.

Los gastos estaban á cargo de algún ciudadano rico, que llamábase *corega*. Como se ha visto, fué Temistocles el *corega* de una tragedia de Frinico.

De regla el coro estaba formado por 50 personas; sin embargo, acerca del número de sus componentes hay mucha controversia. El poeta presentaba al concurso tres tragedias en las que desarrollábase una acción única, y á más un drama satirico. Tan sólo hacia mediados del siglo V<sup>o</sup> se cesó de exigir una trilogía.

Las tragedias de los tres poetas elegidos por el arconte se representaban, siéndole en principio reservado al pueblo designar por medio de sus aclamaciones al vencedor; pero dejándose en época más posterior la decisión á un jurado de 5 miembros.

El nombre del vencedor grabábase en un monumento público entre el del *corega* y el del arconte. En época más remota dábale también en premio un cabròn y una canasta de higos.

*Quérilo*. — Parece que comenzó á escribir para el teatro unos cuantos años antes de Frinico. En sus últimos años tuvo por competidor á Esquilo.

Se le ha atribuido la invención del uso de las máscaras; pero es opinión más común que tal cosa débase á Esquilo. Quérilo compuso 150 tragedias y resultó vencedor 13 veces. Pausanias nos da el título de una de ellas: *Alope*. Se citan de él unas cuantas metáforas: llamaba á las piedras, huesos de la tierra, y á los ríos, venas de la tierra. Esta era para Quérilo un animal. El refrán que dice: «en los tiempos en que Quérilo era rey en el drama satirico», nos hace comprender que éste hubo de componer algunos.

Fuè para representar sus tragedias que los atenienses construyeron el primer teatro de madera. Pues la escena de Tespis era muy sencilla. Consistía en unas

cuantas ramas plantadas por tierra, de las que colgaban sarmientos de vid ó hiedra, y delante de las cuales disponia el poeta sus coros.

Illic quas tulerant nemorosa palatia frondes

Simpliciter positae scena sine arte fuit.

Pratinas cuidóse de los espectadores, haciendo con vigas y tablones una gradería, que, habiéndose descompuesto, mientras representábase uno de sus dramas, sugirió la idea de una construcción más sólida.

El teatro no tenía sin embargo palco escénico: componíase simplemente de una gradería semicircular, frente á la cual, en el mismo suelo, dábase el drama, teniendo los actores detrás aquella enramada de que se ha hablado. Tan sencillo modo de representar fué satirizado por Shakespeare en *El sueño de una noche de verano*. La invención del palco escénico débese á Esquilo.

*Pratinas*.—Era de Fliunte. Hacia el año 500 antes de Cristo, tuvo por competidor á Quérilo y más tarde á Esquilo. Compuso 28 tragedias y 32 dramas satíricos. Venció una vez en los concursos. Suidas le atribuye la invención del drama satírico.

---

## ESQUILO

Nació en Eleusis, en el año 525 a. de C. según la indicación de los mármoles Arundelianos. Eleusis era el asiento del culto de Démetra, el lugar consagrado por la visita de la Diosa y la celebración de sus misterios: allí el pozo, cerca del cual Démetra fué hallada por las hijas de Celeo, allí el templo encima de la colina, donde la diosa se detuvo, cuando su enojo contra Júpiter.

La via que de Atenas conducía á Eleusis era sagrada.

Allí, pues, en Eleusis, nació Esquilo, y no en Atenas, lo cual no quiere decir que él se llamara á si mismo ateniense sin razón: Eleusis considerábase casi como un barrio suburbano de Atenas.

Con razón pues Aristofanes pone en sus labios las palabras: «Oh Démetra, tú has nutrido mi alma».

Euforion era el nombre del padre de Esquilo; Cinegiro y Aminias los de sus hermanos.

Fué en sueños que cuando niño se le presentó Baco, exhortándole à escribir tragedias (*Pausanias: in Atticis, cap. 21*). Su primera victoria está consignada en el dicho marmol bajo la Olimpiada 73, año 1.º (485 a. de C.) Del hermano de Esquilo léese en Herodoto al hablar de los muertos en la batalla de Maratón: «à Cinegiro, hijo de Euforion, mientras tenia agarrada una nave por los adornos de la popa, le fué tronchada de un hachazo la mano, y cayó.» No pareció su muerte bastante gloriosa à Justino (Lib. II, cap. 9) y quiso hacerla algo más interesante. Cinegiro, según él, habiéndole sido tronchada la mano con que tenia asida la nave, agarróla con la otra: y siéndole también ésta cortada, aferróla con los dientes deteniéndola, hasta que tambien la cabeza le fué amputada.

No menos heróico fué Aminias, quien mató en la batalla de Salamina al jefe de las naves de Jerjes (Plutarco: *Temist., 14*) Es verdad que allí Plutarco llama à Aminias *deceliense*, à saber, del demo de *Decelia*: de donde hubo quien sostuvo que tambien Esquilo habia de haber nacido en Decelia y no en Eleusis; pero hay que tener en cuenta que Aminias no era Esquilo.

Un *Animia* de Pallene se vé citado por Herodoto entre los que más sobresalieron por valor en la batalla de Salamina (VIII. 93); y hay quien piensa en que se deba allí leer *Aminias*.

Esquilo tomó parte en todos los tres épicos combates de Maratón, Salamina y Platea, combates en que la Grecia luchó por la civilización, más que por si misma, y que no tienen iguales en la historia por su importancia y por sus consecuencias. En Maratón Esquilo fué herido.

Esquilo merece también ser contado entre los filósofos. «Veniat Aeschilus,—dice Ciceron—non poeta solum, sed etiam Pythagoreus, sic enim accepimus» (Cic., *Tusc., IX, 2, 10*), con tal que Cicerón no confunda Esquilo el trágico, con Esquilo, discípulo de Hipócrates de Quios, que fué en efecto Pitagórico.

Sea como quiera, una tragedia siempre se funda,

dice Zeller, en la oposición de intereses y situaciones morales; y mejor que cualquier otra clase de poesía refleja la conciencia moral de un pueblo, y el genio de una época en su más elevada manifestación; tanto más si se tiene en cuenta el fin educativo propio de la tragedia en Grecia. «Se honra, dice Aristófanes en las Ranas, á un poeta por el ingenio y el consejo con que, mediante el arte, educa para la patria mejores ciudadanos.» El arte que no se proponga educar no lo consideraban los griegos ni distinto ni más noble que la prostitución, en cuanto como esta no viene á tener otro objeto que el de recrear. La tragedia en Grecia consideróse siempre como un «*acto religioso*», una parte esencial de la fiesta, y como la más alta escuela para el pueblo. La cultura superior no tenía otro medio para difundirse entre la mayoría de los ciudadanos; y esto da la razón de porqué el estado mismo después de Pericles pagaba á cada ciudadano el teoricón, á saber, la entrada á los espectáculos. Si se tiene en cuenta todo esto se verá con cuanta razón se estudian los trágicos griegos en la historia de la filosofía.

Algo de las ideas nuevas ya empieza á mostrarse en Esquilo, y por ello Platon le pone entre los poetas cuya lectura se había de prohibir á la juventud, por el poco respeto con que hablan de los dioses. A pesar de que frente á Eurípides, Esquilo representa la tradición, la antigua religiosidad.

Esquilo fué en efecto acusado de impiedad; y según Eliano fué absuelto tan sólo por la intercesión de su hermano Aminias, (Aelianus, Variar. V, 19). Respecto del motivo de la acusación no concuerdan los testimonios, si fué por haber representado las Furias con serpientes entre los cabellos, ó por haber llamado á Diana hija de Démetra y no de Latona. Lo más probable es que se le acusara por haber hecho público algo acerca de los misterios de Eleusis. Sea como quiera, Eustacio así refiere el hecho:

«Según parece Esquilo al representar á los sagitarios, á los sacerdotes, á Sisifo que hace rodar la piedra, y en su Ifigenia, lo mismo que en el Edipo, divulgó algo de los misterios de Démetra; por lo que dice He-

raclides Póntico en su primer libro sobre Homero, poco faltó para que lo mataran sobre el mismo escenario. Por suerte, presintiendo el peligro, refugióse cerca del ara de Baco; intervinieron entonces los Areopagitas prohibiendo se le hiciese nada antes de que fuese juzgado por ellos. Sometido á juicio, le absolvieron por el valor mostrado en Maraton, donde su hermano Cinegiro perdió ambas manos, y él recibió una herida.» Hasta que punto esto influyera en su viaje á Sicilia, ignórase. Hay quien dice que causa de su viaje fué la victoria que sobre él consiguió el joven Sófocles cuando era arconte Apsefión en el año 468: otros dan como motivo la victoria sobre él obtenida por Simónides con una elegía. (489) Según el biógrafo anónimo pasó á Sicilia tres años antes de su muerte, es decir en el año 459.

Según un escoliasta, Esquilo nació en el año 537 y murió en el 472; pero el autor de la vida de Sófocles la hace nacer 28 años más tarde, y el biógrafo anónimo le hace vivir tan sólo 63 años. El mármol Arundeliano le hace morir en el año 456 y un escoliasta de Aristófanes (*Acharn.*, verso 10) en el mismo año.

La confusión que nace de tan distintos testimonios no podría ser mayor, á pesar de que la cronología que se sigue hoy en día pone el nacimiento en el año 525 y la muerte en el año 456, de modo que habría vivido 69 años. En vez de uno se admiten dos viajes á Sicilia, el primero entre 472 y 468, pues en estos dos años estaba sin duda en Atenas, ya que el año 472 salió vencedor con la tetralogía de la que hacen parte los *Persas*, y en el 468 fué vencido por Sófocles, no pudiéndose pues colocar sino en el intervalo su primera demora en Sicilia. Allí encontróse con Píndaro en la corte de Hieron, y allí compuso una tragedia, las *Etneas*, para celebrar la fundación de la ciudad de Etna, que habia tenido lugar en 475. Su última victoria consiguióla con la *Orestíada* en 458; y no podemos pues fechar su segundo viaje á Sicilia antes de aquel año. Las causas de los dos viajes se ignoran, no pudiendo aceptarse por razones cronológicas la de la victoria de Simónides ó la de Sófocles, aunque esta segunda razón sea dada por Plutarco.

Cuenta éste en su *vida de Cimón*: Cimón, el gran

general ateniense, hijo de Milciades, había dado en la isla de *Esciros* con los huesos de Teseo, y se apresuró á trasladarlos á Atenas. Para celebrar tan fausto acontecimiento se establecieron fiestas de las que debia ser parte una representación dramática. Entre los concurrentes habia Esquilo y el joven Sófocles, que por primera vez presentábase á un concurso. El arconte Afesión debia, según la costumbre sacar á suerte á los jueces, pero habiéndose en aquel instante presentado Cimón con otros generales, quiso que pronunciasen ellos el fallo, que fué favorable á Sófocles. Esto en el año 468. No puede pues tal fallo haber motivado el viaje de Esquilo al que se refiere Plutarco, pues éste tuvo lugar en el año 458, esto es 10 años más tarde. A propósito de su derrota cuéntase que Esquilo haya exclamado: «Yo consagro mis tragedias al tiempo», como apelando ante la prosperidad (Atheneo, VIII, 18).

Según Suidas, causa de su viaje á Sicilia fué el haberse derrumbado su teatro.

Aunque no tengan mayor importancia, citaremos algunos hechos más que al poeta se refieren.

El autor anónimo de la vida de Esquilo dice que en el concurso en que éste fué vencido por Simónides, asunto de la elegia eran los muertos en Maratón, y que Esquilo fué vencido por faltarle aquella ligereza y soltura que en composiciones de indole semejante se exigen. Como autor de elegias ha sido alabado Esquilo por Teofrasto, por Plutarco, por Plinio, por Suidas, etc.

Entre los fragmentos de los poetas elegiacos se encuentra un distico de Frinico:

«Tantas formas distintas de danza el arte me enseñó, cuantas son las olas que la borrasca levanta en el mar en una noche tempestuosa».

Y cuatro fragmentos de Esquilo.

El 1º: «La raza de los Tirsenos (Etruscos), nación de farmacéuticos»;

el 2º que pertenecía á su elegia sobre los muertos en Maratón: «la negra muerte echó á perder á estos varones valientes en el empleo del asta y que luchaban por su rica patria; pero vive la gloria de los caidos, que de polvo cubrieron sus miembros»;

el 3º que es su epitafio, y el 4º que no es más que un pentámetro: «grave luchador armado, temible para los adversarios».

Los de Delfos le rogaron que compusiese un *pean* en honor de Apolo: se rehusó «porqué—dijo—ya hay otro de Tinico, y aun cuando el mio saliese mejor, siempre parecería más venerable el otro por ser más antiguo».

Setenta tragedias y cinco dramas satiricos le atribuye el biógrafo anónimo; Suidas noventa tragedias; pero el número de los titulos de las que se encuentran citadas es algo mayor.

Venció trece veces y por lo tanto fueron coronadas 52 de sus obras. «Esquilo por el primero—dice Quintiliano—dió á luz tragedias; sublime y grave y grandilocuente á menudo, hasta ser defectuoso; pero tosco en muchas partes y desatinado, por lo cual los Atenieses permitieron á poetas posteriores presentar corregidas sus tragedias al concurso, y muchos de este modo fueron coronados».

Y Filóstrato dice: «Los Atenieses consideran padre de la tragedia á Esquilo, y aun muerto le llamaron á las Dionisias, (hicieron representar sus tragedias en las fiestas Dionisias). Los dramas de Esquilo se volvian á representar por decreto y así es que él venció de nuevo». Cuéntanse hasta 15 victorias póstumas. Antes bien había un premio para quien volvía á representar una tragedia de Esquilo; y tan populares se habían hecho, que también en los banquetes eran recitadas por muchachas que llevaban ramos de mirto (Suidas).

Plutarco nos hace saber que Esquilo no escribía sino cuando estaba achispado. Luciano cita á este propósito el testimonio de Calistenes, y Ateneo el de Camaleon, reprochándole á Esquilo el haber llevado borrachos por primera vez á la escena. «En los Cabiros, dice pone en escena á Jasón borracho, atribuyendo á un héroe el vicio de que adolecía él mismo. Pues estando borracho escribió él sus tragedias, por lo que Sófocles censurándole decía: *Aunque, oh Esquilo, hagas bien lo que haces, sin embargo lo haces sin darte*

cuenta. Y esto lo narra Camaleon en su obra sobre Esquilo». (Athen.—X—7)

La aparición de Baco en sueños á Esquilo, cuando niño, y que Pausanias dice haber sido descripta por Esquilo mismo, significaría su amor al vino. A muchos les repugna admitir ese vicio en hombre semejante; pero ello no tiene razón de ser.

Antes de todo Esquilo era militar, y después hay que advertir que en aquel entonces no se tenían las mismas ideas que nosotros. De cualquier modo, han podido contribuir á formale reputación semejante, sus alabanzas del vino, como últimamente sucedió con Carducci.

En *Los Persas* Esquilo define al vino, (V. 607) «Pura bebida de madre campastre, gloria de una pura vid».

En *Las Suplicantes* Pelasgo, rey de Argos, dice al heraldo que le amenaza con guerra: «No hallareis en esta tierra hombres que beban vino de cebada cocida».

En el drama satírico *Licurgo* cantaba Esquilo el triunfo del vino sobre la cerveza, de la que gustaban los Tracios.

Murió Esquilo en Gela (Sicilia) á la edad de 69 años, según cuenta la leyenda por haberle sido aplastado el cráneo por una tortuga que sobre él dejara un águila caer. La leyenda se lee en Valerio Máximo (IX—12), en Plinio (Hist. nat. X, 3), en Suidas, etc.

Fué sepultado en Gela. Sobre su tumba leíase el siguiente epitafio, del cual sólo sus dos últimos versos parecen ser de Esquilo:

«Este monumento cubre á Esquilo, hijo de Euforión, ateniense, muerto en la frugífera Gela. Su insigne valor lo pregonará el bosque de Maratón, y el Medo de espesa cabellera que lo experimentó».

Es notable que no haga en él alusión á sus dramas y poesías, contento con recordar sus proezas ostentadas en defensa de la patria.

Un elogio que podría servirle de epitafio son los dos versos que Aristófanes pone en labios de Strepsiades en *Las Nubes*:

«Creo que Esquilo es el más grande de los poetas, lleno de ruido, de disonancias, grandilocuente, fragoso».